



Inconformidad por candidaturas intensifica el *chapulineo* en el Senado

ANDREA BECERRIL

La inconformidad entre senadores de Morena y el bloque opositor que no lograron candidaturas a gobiernos estatales y no tienen posibilidades de reelegirse ha ido en aumento, y varios han cambiado de grupo parlamentario y de partido en busca de alguna oportunidad para obtener los anhelados cargos.

Hasta el momento, Morena es la más afectada, ya que tres legisladoras pasaron al PRI, con el regocijo público de su dirigente nacional,

Alejandro Moreno Cárdenas. Cecilia Sánchez arrastraba enojo desde inicios de 2022, cuando no logró convertirse en dirigente nacional del sindicato petrolero y recientemente se dio cuenta de que no tenía posibilidades de reelegirse como senadora.

La siguiente en dejar Morena fue Lucy Meza, después de que la dirigencia que encabeza Mario Delgado la dejó fuera de la contienda por el gobierno de Morelos, dada su supuesta cercanía con el fiscal Uriel Carmona. Se mudó al grupo priista con la esperanza de ser la candidata por la alianza opositora.

La más reciente salida fue la de Claudia Balderas, quien llegó por la vía plurinominal y protagonizó varios escándalos, de los que se libró con el respaldo del entonces coordinador Ricardo Monreal, pero ya sin su apoyo tuvo claro que no seguirá seis años más en el cargo.

El año pasado, el senador José Luis Pech abandonó el grupo al no conseguir la candidatura de Morena a Quintana Roo.

Por el PAN, Martha Márquez se pasó en 2022 al PT luego de quedar fuera de la contienda por el gobierno de Aguascalientes, e igual pasó

con Marco Antonio Gama Basarte, potosino que ahora milita en MC.

El caso más reciente es el de la senadora Nadia Navarro, quien abandonó al *blanquiazul* después de que ni siquiera se le consideró para la candidatura al gobierno de Puebla. Su ahora ex compañero de bancada Damián Zepeda Vidales consideró que "fue injustamente maltratada" por la dirigencia del PAN, y lamentó que gente valiosa como ella deje el partido al ser desplazada por acuerdos cupulares en la alianza opositora.

El PRI, que había quedado casi desmantelado luego de la salida de Miguel Ángel Osorio Chong, Claudia Ruiz Massieu, Eruviel Ávila y Nuvia Mayorga luego del conflicto con *Alito*, se ha fortalecido y suma ya 13 legisladores. Esto último, pese a que también acaba de salir el senador Jorge Carlos Ramírez Marín, inconforme con los arreglos de la coalición en Yucatán y quien ahora está en el PVEM, aliado de Morena, que de 61 integrantes sólo tiene 56.

La senadora Nancy de la Sierra es ejemplo de *chapulineo*, ya que del PT saltó al grupo plural y recientemente al PRI.